

LA EMPRESA MONÓMEROS

COLOMBO-VENEZOLANOS: SUS ORÍGENES.

JESÚS R. BOLÍVAR BOLÍVAR¹

RESUMEN

El presente artículo intenta reconstruir el surgimiento de la empresa Monómeros Colombo Venezolanos pero enmarcando el contexto económico en el cual emerge dicho proyecto y teniendo en cuenta las variables local, regional, nacional e internacional, utilizando unas fuentes primarias inexploradas para entender el por qué dicha empresa ha logrado mantenerse durante casi una cuarentena de años a pesar de las vicisitudes de las economías nacional y local.

Palabras Claves:

historia empresarial, economía, petroquímica, Barranquilla.

ABSTRACT

The present article tries to reconstruct the sprouting of the company Monomeros Colombo-Venezolanos but framing the economic context in which this project emerges and considering the local variables, regional, national and international, using unexplored primary sources to understand why this company has managed to stay during almost one group of forty of years in spite of the vicissitudes of the national and local economy.

Key words:

enterprise history, economy, petrochemical, Barranquilla.

¹ Magíster en Historia (Universidad Nacional de Colombia), Profesor del Departamento de Historia de la Universidad del Atlántico y del Colegio de Barranquilla (CODEBA).

Introducción

La historia económica, como rama de la historia en general, da cuenta básicamente de los procesos relacionados con la producción económica, pero también la gente de carne y hueso que emprendió acciones en pos de ver construida una entidad de las características típicas de la acción empresarial. Aunque en términos precisos, pero también amplios, la esfera económica debería cobijar igualmente tanto a empresarios, como a las empresas y también por qué no, los otros agentes que entran en acción en la fundación de una factoría y la atmósfera social que la envuelve en el momento preciso.²

Para el caso de las empresas privadas, normalmente se encuentra una o dos

cabezas visibles, personificados en un ente humano, el empresario, o una familia dedicada a las actividades empresariales. Pero en el caso que nos atañe, no es posible identificar tan precisamente a alguien --como fue la situación de, por ejemplo, Evaristo Obregón, Mario Santodomingo, Adolfo Held--, por sólo mencionar algunos casos sobresalientes y ya tratados por la disciplina histórica en la Costa Atlántica en general y Barranquilla en especial.³ Una opinión más amplia de estos textos la hemos expresado en nuestro trabajo inédito y que desarrollamos como Proyecto de Investigación en nuestra cátedra de Historiografía.⁴

Al ser Monómeros Colombo Venezolanos S.A. una empresa de carácter

² Nos parece muy pertinente la orientación general que sobre la historia empresarial da Michèle Ruffat en su texto titulado *Faire de l'histoire en entreprise*, especialmente sobre los alcances de la misma, afirmando: "Contemporaine, l'histoire d'entreprise l'est aussi par bien des séductions de l'historiographie de notre temps. A travers elle se profile, sous l'angle microéconomique, le mirage de l'histoire globale: histoire économique, certes, mais aussi histoire sociale dans un pays qui redécouvre les relations sociales au niveau de l'entreprise, histoire culturelle, à la mesure du poids des traditions nationales dans le devenir des activités économiques, histoire politique enfin, tant l'intervention de l'Etat est de règle dans notre univers. «Le Prince et le marchand: un dialogue perpétuel», c'est bien ainsi que les choses se passent. Inscire la trame de son histoire dans la longue durée, c'est aussi la chance d'observer l'incidence des événements politiques et sociaux sur son devenir. Quel effet ont eu, par exemple, sur les comportements en matière d'assurance ou d'épargne, les guerres et les révolutions? **L'entreprise est un prisme qui donne à voir aussi, de façon parfois inattendue, les retombées concrètes, ou ce qu'on appelle aujourd'hui les effets externes de telle mesure économique ou de telle loi nouvelle. Le microcosme de l'entreprise est un extraordinaire révélateur des conditions de vie et de l'évolution de l'environnement économique et social**". www.ihtp.cnrs.fr/equipe/hist_entrep_MR.html, abril 14 del 2004 (subrayado nuestro).

³ Ver por ejemplo, Eduardo Posada Carbó, "Karl Parrish. Un empresario colombiano en los años veinte" en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Vol. XXII, Bogotá, 1986. Sobre la historia empresarial en general existe alguna literatura como: Sergio Solano de las Aguas y Jorge Conde, *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla 1875-1930*, Barranquilla, Ediciones Uniatlántico, 1993; Milton Zambrano Pérez, *El Desarrollo del Empresariado en Barranquilla (1915-1945)*, Barranquilla, Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico, 1998; Alirio Bernal, *Barranquilla Industrial*, Barranquilla, s. e., 1942; José Raimundo Sojo Zambrano, *Barranquilla, Una Economía en Expansión*, Barranquilla, Editorial Mejoras, 1955; Nichols, Theodore E., *Tres Puertos de Colombia, Estudios sobre el Desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla*, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1973; Benjamín Sarta, "Aporte Deductivo sobre el historial de Barranquilla" en revista *Mejoras*, Año XXIII, julio-diciembre de 1962. N.º 259; Benjamín Sarta y José Consuegra, *Estructura Económica de Barranquilla*, Barranquilla, Editorial Atlántico, 1966.

⁴ Jesús Bolívar Bolívar, *Teorías y Métodos de la Historia en la Historia de Barranquilla (1900-2000)*, trabajo inédito presentado como Informe en el Concurso de Méritos para optar al cargo de profesor en la Universidad del Atlántico en el año 2002.

transnacional e impulsada en parte con el apoyo estatal, es difícil personalizar la creación de la misma (como fue el caso de Tejidos Obregón, Bavaria, etc.), sin que eso signifique que no se pueda mencionar alguna que otra persona. No estamos ante el caso de empresas familiares como ocurrió en Antioquia, no es tampoco un proyecto meramente nacional sino binacional y su producto no es natural como el café, el algodón, por ejemplo, sino que es básicamente un producto de generación artificial. Son especificidades a tener en cuenta ahora y en estudios posteriores. Nosotros queremos esbozar el contexto social en que se forjó el proyecto y asomar algunos problemas de carácter histórico para resolverlos en un futuro.

La empresa Monómeros Colombo Venezolanos surge a finales de la década de los años sesenta, en unas condiciones históricas que a primera vista parecían adversas por el contexto internacional en el que se movía el sistema capitalista mundial. Eran los finales de la llamada “Edad de Oro” del capitalismo surgida del “boom” económico de la segunda guerra mundial.⁵

Necesidades regionales latentes.

El impulso de una iniciativa del tipo señalado, si bien no puede tomarse como algo supremamente planificado hasta en los más últimos detalles tampoco puede analizarse como el desencadenamiento espontáneo de fuerzas incontenibles que asoman en la conciencia e iniciativa humana.

La creación de Monómeros Colombo Venezolanos es fruto de la coincidencia de las necesidades regionales y las acciones de dirigentes gremiales y gubernamentales a nivel nacional. En diciembre de 1967 se crea Monómeros Colombo Venezolanos Ltda. con participación del Instituto de Fomento Industrial (IFI), la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL) y el Instituto Venezolano de Petróleo (IVP). Pero a diferencia de Minerva saliendo de la cabeza de Júpiter, Monómeros no surge como acto único sino en un proceso que dura alrededor de cuatro años hasta que el 20 de noviembre de 1971, se inaugura con toda la parafernalia que el caso merecía, el complejo industrial productor de caprolactama y fertilizantes agrícolas.⁶

⁵ Para Salomón Kalmanovitz, **Economía y Nación** *Una breve historia de Colombia*, Cinep-UN Siglo XXI editores, 1988, “La crisis internacional que comienza a abrirse camino a partir de 1971 se establece en forma protractada como una onda larga de estancamiento o contracción y de agotamiento de las innovaciones tecnológicas, después de una larga fase de prosperidad que se inició con la Segunda Guerra Mundial”, pp. 450-451. Igualmente puede consultarse para un análisis más teórico sobre la ondas del desarrollo capitalista a Ernest Mandel, **Las Ondas Largas del desarrollo Capitalista**, Madrid, Siglo XXI Editores, 1986, especialmente el Capítulo 1 *Las Ondas largas: las pruebas empíricas y su explicación por medio de las fluctuaciones de la tasa media de ganancia*, pp. 1-32.

⁶ Desde los años setenta del siglo XX, el Fondo de Estudios Petroquímicos, “Una organización de carácter mixto, planteó la posibilidad de construir en Colombia una planta de caprolactama con base en el consumo existente para la producción de nylon”, según el discurso del Presidente de Monómeros Hernando Celedón Manotas, en su conferencia ante la Comisión de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas-ONU-, en la ciudad de Nueva York, el día 13 de abril de 1993 (Policopiada). Una breve semblanza biográfica de Hernando Celedón Manotas se encuentra en la revista **Noti-Monómeros**, Publicación de la Gerencia de Relaciones Humanas, Año 16 N° 45, Enero-Octubre 1996, p. 4.

Queremos utilizar unas fuentes primarias regionales que nos permiten ver serios indicios de cómo se fue cocinando en la zona el impulso del proyecto historiado.⁷ Las Cámaras de Comercio de la Costa Atlántica tenían un órgano de difusión de noticias, ideas y concepciones⁸ de la actividad económica que nos parece de mucha utilidad en la construcción que pretendemos hacer⁹. Aunque sólo hasta el año 1971 fue cuando se inauguró el complejo, y fue en 1972 que las plantas empezaron a andar productivamente hablando, y sólo 1974 se reconoció como el primer año de operación comercial, una serie de elementos anteriores abonaron poco a poco la necesidad y surgimiento de la empresa.

Siguiendo el curso del órgano de las Cámaras de Comercio de la Costa, percibimos que en el año 1967 aparece un artículo de Gastón Abello sobre la producción petroquímica en Cartagena y aduce unas expectativas productivas afianzado en que,

la CEPAL anunció que, para 1970, el consumo de América había alcanzado a completar 24 productos petroquímicos... De manera que este déficit de producción de fertilizantes es urgente subsanarlo ensanchando la capacidad de las áreas propicias para ello. Y una de sus áreas es Cartagena, con su complejo industrial. Pero nunca podremos estimularla con la indiferencia y la falta de incentivos. La sacaremos adelante si, dentro de los óptimos programas de transformación nacional, la dotamos mejor para explotar su potencial petroquímico, suficiente no sólo para llenar los mercados internos sino para competir en los mercados extranjeros.¹⁰

Como se puede apreciar fácilmente, miembros de la élite empresarial costeña veían serias expectativas en el sector petroquímico y no sólo en el ámbito nacional sino también el latinoamericano, lo que entroncaba con los proyectos de la dirigencia nacional de pasar de un modelo meramente sustitutivo de importaciones a uno mucho más ambi-

⁷ En este sentido recogemos el llamado hecho por Adolfo Meisel Roca, **Los Estudios sobre Historia Económica de Colombia a partir de 1990: Principales Temáticas y Aportes** en *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, N° 13, Banco de la República, Cartagena, marzo de 2005. Ver también del mismo autor, "Bajo el signo del Cóndor: Empresas y Empresarios: 1821-2000" en *Aguaita*, revista del Observatorio del Caribe, Cartagena, N° 8, Diciembre, 2002. Para el caso nacional, Carlos Dávila L. de Guevara (comp.), **Empresa e Historia en América Latina Un balance historiográfico**, Capítulo 4, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1996 y del mismo autor, "Los Comienzos de la historia empresarial en Colombia 1975-1995" en *América Latina en la Historia Económica*, número 7, enero-junio de 1997, pp. 73-101.

⁸ CCC Boletín Semanal Cámaras de Comercio de la Costa. Órgano de las Cámaras de Comercio de Barranquilla, Cartagena, Riohacha, Santa Marta, Magangué y San Andrés. (De ahora en adelante CCC).

⁹ A diferencia de la dificultad que plantea Adolfo Meisel Roca sobre "la ausencia hasta épocas recientes de archivos históricos en la región" y la preocupación de los empresarios de llevar Archivos, encontramos un artículo que para la época resaltaba la importancia de estos en el desarrollo empresarial y llama la atención para su conservación y utilización. Ver, CCC N° 247, 8-14 junio de 1971, "Y cómo andamos de archivos?" Por: Álvaro Mantillas Olivares. En concreto el articulista plantea: «La toma de decisiones por parte de quienes dirigen la empresa, no es un acto que pueda realizarse sin acudir antes a la información básica que contienen los Archivos... Los malos archivos traicionan la economía de las empresas...», pp. 4 y 9.

¹⁰ *Ibid.*, N° 64 Junio 17 de 1967. Año XIII . p. 3

cioso (“promoción de exportaciones”) que apuntaba también a la exportación de manufacturas y algunos bienes intermedios.¹¹ Además, la situación económica nacional presentaba unas variantes igualmente prometedoras para los proyectos industriales en las ciudades. Según un estudioso, la urbanización de Colombia se aceleraba, lo cual generaba una población potencialmente consumidora.¹²

Si se analizan a nivel local algunos compradores potenciales igualmente el panorama se percibe como estimulante. Según un cuadro de la composición de la industria en el departamento del Atlántico, las ramas que de una u otra manera pudieran convertirse en receptoras de los productos químicos eran los textiles. Para 1967, según el cuadro mencionado, había en el departamento 33 establecimientos pertenecientes a la industria textil, 97 de prendas de vestir y 46 se dedicaban a la fabricación de sustancias y productos químicos, o sea, alrededor de 176 factorías entraban en el abanico de posibles compradores o entidades con las cuales relacionarse.¹³

A nivel gubernamental, la conducta estaba a tono con la intervención estatal en la economía y estimular algunos sectores productivos que se creían los

más rentables, o que mejores potencialidades exportadoras tuvieran. Así se entiende cómo en la revista de las Cámaras de Comercio se reseña un estudio del BID, la CEPAL y UNCTAD, que tenía como propósito principal “ilustrar sobre determinados aspectos de la capacidad exportadora de productos manufacturados colombianos.” En el estudio, se consideraba que los textiles eran de primera importancia seguido de “las exportaciones de productos químicos, farmacéuticos y afines que juntos con los textiles constituyen cerca de la mitad del total”.¹⁴

Y las expectativas ya se palpaban en el ámbito de la ciudad en 1967 tal y como lo muestra esa especie de observatorio en que se había convertido la mencionada revista de la Cámara de Comercio, en el cual se alude la decisión de la empresa **Venezolana de Nitrógeno** de trasladar su proyecto industrial al sitio El Tablazo en jurisdicción del Estado de Zulia (Venezuela)¹⁵, lo mismo cuando se refiere a la Petroquímica del Atlántico, la cual califica como la mayor industria productora de fertilizantes que existiría en Iberoamérica, ya que contaba con la asesoría y participación de inversionistas españoles, a través de la empresa ibérica de Ingeniería ‘Heredia y Moreno, S.A.’¹⁶

¹¹ Jesús Antonio Bejarano, “Industrialización y Política Económica 1950-1976” en **Colombia Hoy**, Bogotá, Siglo XXI Editores, 1982, p. 221-270. El autor nos habla de una fase de “sustitución de bienes intermedios y de capital, dentro de los límites impuestos para la amplitud y composición del mercado interno”.

¹² Concretamente, la afirmación era: “La década de los sesenta encuentra, pues, una Colombia diferente, con un mercado urbano inimaginable diez años atrás, con mejoras sustanciales en la calidad de vida de sus gentes”, Juan Felipe Gaviria, “La economía Colombiana 1958-1970”, **Nueva Historia de Colombia**. Tomo V., p. 173)

¹³ CCC, N° 95, febrero 3 de 1968..

¹⁴ CCC, N° 86, noviembre de 1967, “La exportación de manufacturas y sus posibilidades”, p. 6-8.

¹⁵ CCC N° 75 Septiembre 2 de 1967. Año XIII, Editorial titulado “El Acuerdo Petroquímico”, p.3

¹⁶ CCC, N° 78 Septiembre 23 de 1967. Año XIII, “La Petroquímica del Atlántico”, p. 4.

Ya en 1968, las cosas mostraban una evolución favorable para la cristalización del proyecto y se tenían estimativos aproximados del costo del mismo y lo que generaría en materia de ingresos, salarios, al igual que la producción de monómeros¹⁷. Por ejemplo, se pensaba que el costo inicial sería de 2'400.000 dólares y se fijó un plazo de tres años para el despegue definitivo de la producción de caprolactama, bajo el asesoramiento de la empresa "Stamy Carbón" de origen holandés. Según ese cálculo, el país se ahorraría 13 millones de dólares anuales en materia de sustitución de importaciones.¹⁸ Además de la caprolactama, materia prima fundamental para la producción de nylon, llantas, etc., se impulsaría igualmente la creación de fertilizantes o abonos compuestos, con el fin de combinar la exportación a la región andina de caprolactama con el ideal

de generar cambios en los modelos de consumo de los agricultores nacionales. Era la época de la Revolución Verde,¹⁹ que anhelaba el impulso de una tecnificación de la producción agrícola con miras a obtener mejores y más rápidas cosechas de materia primas y alimentos.²⁰

La financiación de las obras estaría asegurada por la vía de los créditos externos y nacionales.²¹ Las entidades que más se mencionaban como bastiones financieros y prestatarios eran el Instituto de Fomento Industrial, la Empresa Colombiana de Petróleos y el Instituto Petroquímico Venezolano, sin descartar la participación de España, Francia, Estados Unidos y Holanda.

Y como el éxito de la empresa de producción de los monómeros descansaba en gran medida en la integración, se

¹⁷Polímero, sustancia que consiste en grandes moléculas formadas por muchas unidades pequeñas que se repiten, llamadas monómeros. El número de unidades que se repiten en una molécula grande se llama grado de polimerización. Los materiales con un grado elevado de polimerización se denominan altos polímeros. Los homopolímeros son polímeros con un solo tipo de unidad que se repite. En los copolímeros se repiten varias unidades distintas. La mayoría de las sustancias orgánicas presentes en la materia viva, como las proteínas, la madera, la quitina, el caucho y las resinas, son polímeros; también lo son muchos materiales sintéticos como los plásticos, las fibras (véase Nailon; Rayón), los adhesivos, el vidrio y la porcelana. **Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta @2005**. El directivo de Monómeros Hernando Celedón Manotas sintetizó la definición del producto que se construiría, en una rueda de prensa así: "Por lo tanto, el monómero, es simplemente en términos químicos el eslabón de una gran cadena que es el polímero y que en el caso de la caprolactama, el polímero sería el nylon que se produce usando como materia prima la caprolactama". **El Herald**, miércoles 17 de noviembre de 1971.

¹⁸ CCC N° 112 Junio 1° de 1968. Año XIV, "Noticias de la Costa", p.1.

¹⁹ La CCC registraba el hecho en uno de los artículos que reprodujo: "Los elementos que mas se necesitan, aportes como disponibilidad de créditos para ayudar a los pequeños agricultores" en la utilización de insecticidas y fertilizantes. Se trataba de San Morris, "Norma Borlaug premio Nóbel de paz 1970: La revolución Verde gana impulso en Latinoamérica", en CCC, octubre 1971, Pág. 13.

²⁰ En una especie de balance del suceso que hizo la FAO se aseguraba que "Durante el período de 1963-83 (años importantes de la revolución verde) la producción total de arroz, trigo y maíz en los países en desarrollo aumentó un 3,1, 5,1 y 3,8 por ciento anual. Durante el decenio siguiente (1983-1993) los aumentos de la producción anual descendieron al 1,8, 2,5 y 3,4 por ciento, respectivamente". *Cumbre Mundial sobre la alimentación 13-17 de noviembre de 1996, Roma Italia, Enseñanzas de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde*, en <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s06.htm>. Documentos técnicos de referencia © FAO, 1996.

²¹ CCC N° 113 Junio 8 de 1968. Año XIV, p.1.

movilizaron argumentos a favor de la iniciativa. Columnistas de la separata semanal de la Cámara de Comercio daban al público común y corriente argumentos sobre los beneficios que traería el hecho. Por ejemplo, Daniel Barbosa Mutis, sostenía que,

La integración permitirá a cada país especializarse en la producción de aquellos bienes que le sean adecuados y al mismo tiempo facilitaría la obtención de un costo menor de otros artículos... se lograrían economías de escala en varias ramas industriales al disponer para sus productos de mercados ampliados, entre estas figurarían la de lingotes de aluminio, petroquímica, hierro y acero...²²

Y no sólo se movilizaban argumentos sino también personas tal y como lo registró en su momento el susodicho semanario, al mencionar que delegados del sector exportador venezolano visitaron Barranquilla en pos de gestionar y acelerar el intercambio entre Venezuela y Colombia, pero haciendo énfasis en la Costa Atlántica colombiana. Los delegados pertenecían a la Asociación Venezolana de Exportadores, de un lado, y miembros del gremio industrial colombiano.²³

Avanzado el año 1969, empezaron a llegar los aperos productivos para el montaje propiamente dicho de la fábrica llamada Monómeros Colombo

Venezolanos, mientras que el gerente de ese entonces, se desplazaba a Washington y algunos países europeos con el fin de obtener nuevos créditos por 6.5 millones de dólares con el Export-Import Bank, hecho que elevaría a 19.5 millones de dólares el capital prestado por Monómeros Colombo Venezolanos.²⁴ Las pesquisas por los créditos se continuaron a alto nivel gubernamental en los Estados Unidos hasta el punto que el embajador colombiano en Washington, Misael Pastrana Borrero, se apersonó de las gestiones crediticias.²⁵

Las posibilidades de responder a los pagos y amortizaciones de los créditos contraídos se afinaban en las ya mencionadas condiciones de demanda de los productos que elaboraría Monómeros Colombo Venezolanos y la estabilidad o coyuntura positiva que mostraba la ciudad en términos económicos. El gobernador del Atlántico, Eduardo Marino, llevó la palabra en una Asamblea de empresarios metalúrgicos y dijo:

Permitid, señores delegados, que señale en esta oportunidad el hecho de que si la situación nacional ofrece tan halagadoras perspectivas, puede también afirmarse lo propio de la situación regional de la Costa y en especial del Departamento del Atlántico y de su capital Barranquilla. No hay una de

²² CCC N° 125 Agosto 31 de 1968. Año XIV, p. 6, "La integración económica de Colombia y Venezuela", por Daniel Barbosa Mutis.

²³ CCC N° 138 30 de Noviembre de 1968. Año XIV, p. 1.

²⁴ CCC N° 139, 170 de mayo de 1969. Año XV, Noticias, "Llega maquinaria para Monómeros", p.3.

²⁵ CCC N° 162, 7 de junio de 1969. Año XV, Noticias Breves, p.2.

sus actividades que no haya venido registrando síntomas de progreso... En 1967, se constituyeron 251 sociedades con un capital de \$49.460.000,00 y en 1968 se constituyeron 270 sociedades con un capital de \$80.475.000,00. Todo pues nos indica que estamos constituyendo un polo definitivo de desarrollo del país y que lo que debemos es tomar conciencia de que la magnitud de los problemas que estamos afrontando no son fruto del receso sino exigencias del crecimiento.²⁶

Pero además se agregaba otro elemento. La cantidad de caprolactama que gastaba la industria colombiana en esos momentos era adquirida vía importaciones y se pensaba entonces que una sustitución de las mismas, caería como anillo al dedo pues se tenía prácticamente asegurada una franja del mercado. El gerente de la empresa anunciaba una triplicación de la producción y basaba sus optimistas cálculos en un dato, el incremento del consumo de caprolactama en el país. Este pasó de 3.000 toneladas en 1966 a 8.000 toneladas en 1970, lo que

monetariamente se debería traducir en 33 millones de dólares de ingresos, cantidad suficiente para amortizar los préstamos que se habían realizado para el montaje del complejo productivo. El negocio entonces se pintaba redondo²⁷.

Por la ruta del empleo también se visionaba que la creación de la empresa Monómeros traería cierto alivio a la situación de desempleo pues según los analistas de la época, la ciudad tenía “la tasa de desocupación más alta del país”, enunciado que se reafirmaba reproduciendo unas estadísticas comparativas del fenómeno mencionado entre Barranquilla y Cali, Bogotá y Medellín. (Ver Cuadro 3).²⁸ Claro que este punto debe tomarse con pinzas, pues la industria petroquímica por las exigencias de alta tecnología y personal bien y medianamente calificado que demanda, es poca la cantidad de personal de enganche que genera pero por lo mismo, el personal es remunerado con salarios más altos²⁹ y eso impacta de manera diferente sobre el poder de consumo de la población.³⁰

²⁶ CCC N° 166, 5 de julio de 1969. Año XV, “Cifras del Progreso de Barranquilla”, p.6

²⁷ CCC N° 241, abril 17 de 1971, “Exportaciones de Monómeros Colombo venezolanos”, p.12

²⁸ CCC N° 201, 13-20 de abril de 1970, “Hay desocupación de mano de obra en Barranquilla? Por: Fernando Llinás Toledo”, p. 3..

²⁹ Eso fue en términos generales lo que planteó Luciano Elejalde, Gerente General de Monómeros en el acto de inauguración de la planta, discurso publicado en la prensa local: “Estamos haciendo una verdadera integración en el continente y en la subregión andina, integración de carne y hueso, con la asociación de capitales, las compras y las ventas en el área. Además del elevado volumen del empleo de alta técnica generado durante la construcción, tendremos mas de 600 trabajadores vinculados a la operación y cerca de 100 en labores inmediatas. La generación indirecta del empleo es de magnitud muy apreciable... y el impulso que le dará a nuestra economía el poder adquisitivo necesariamente alto, de nuestros trabajadores, por el elevado nivel de preparación y el mantenimiento de una planta que incorpora las más refinadas técnicas mundiales”. **Diario del Caribe** (Barranquilla) N° 4814, Lunes 22 de noviembre de 1971, p. 3.

³⁰ El gerente colombiano esperaba que la generación de empleos de Monómeros sería asombroso, pues se calculaba que por cada empleado de Monómeros se generarían 20 empleos indirectos y si la entidad aspiraba a tener 550 empleados, la proyección daría para más o menos 11.000 empleos.

¿Barranquilla en un buen momento?

Con todo el andamiaje desarrollado a lo largo de varios años, llegó el momento de inaugurar oficialmente el complejo productivo. Esto ocurrió exactamente el 20 de noviembre de 1971. Importante es resaltar que al acto ceremonial asistió no sólo la plana principal de la empresa, empresarios reconocidos nacionalmente (por ejemplo, don Julio Mario Santodomingo, Presidente de la Junta Directiva de la empresa Bavaria), sino también el Presidente de la República en ese entonces, Misael Pastrana Borrero. Recordemos que él mismo fue protagonista de las gestiones necesarias para conseguir parte de los empréstitos, cuando fungía como embajador de Colombia en Washington y en ese momento venía a recoger los frutos de sus diligencias. Pero el Presidente no sólo inauguró el complejo de Monómeros Colombo Venezolanos sino que igualmente estuvo en otros eventos del mismo tenor. Visitó la zona aledaña a los caños del río Magdalena que estaban en precarias condiciones lo mismo que el Arroyo

del Country, zona residencial de la alta sociedad barranquillera. Inauguró el más grande supermercado popular a cargo del en ese entonces, Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA). Pastrana Borrero también se hizo de cuerpo presente en la creación de la Regional del Instituto de Crédito Escolar (ICETEX). Condecoró con la Cruz de Boyacá al patricio local y tradicional dirigente político conservador Abel Carbonell. Colocó simbólicamente la primera piedra de la Ciudad Universitaria de la Universidad del Norte, algo conectado con el espíritu empresarial que se quería fomentar en sectores de la ciudadanía y que como lema tenía: “Universidad del Norte: Fe y testimonio de los hombres de empresa en su propia misión”³¹ Aquí se puede entrever un filón investigativo que conecte la historia de la Universidad del Norte y los lazos de ella con las proyecciones económicas de la ciudad.³²

Esos elementos combinados que se han enunciado parecen conducir a ver la situación de la ciudad de Barranquilla como la de un buen momento, o por lo menos constatar que había cierta

³¹ *Diario del Caribe* N° 4812, viernes 19 de noviembre de 1971. Específicamente dijo Misael Pastrana sobre la Universidad del Norte: “ha venido a llenar un hondo vacío académico, especialmente en materias técnicas, se ha perfilado como un energético instrumento en la lucha contra los factores del progreso. Su origen empresarial no la ha convertido en un centro exclusivo, como podría pensarse con mucho fundamento; por el contrario, sus directivas, mediante un sistema de becas populares, ha permitido el ingreso de familias de ingresos reducidos y de todos los departamentos...”

³² Otro diario importante de la ciudad, a través de su columnista habitual Juan Goenaga, llamaba la atención precisando que era la tercera visita presidencial de Misael Pastrana Borrero a la ciudad, recordando que la primera fue con el fallecimiento del político conservador Evaristo Sourdis, la segunda durante el Carnaval barranquillero y ésta con motivo de la inauguración del complejo petroquímico. *El Heraldillo*, “Notas al Margen”, sábado 20 de noviembre de 1971.

preocupación de la dirigencia gubernamental nacional por la ciudad.³³

Estructura de Monómeros Colombo Venezolanos

La que era calificada como primera industria multinacional de la región andina y que a la vez era una plasticación de la integración andina de países³⁴, empezó a funcionar con siete plantas en capacidad de producir cuatro mil quinientas toneladas de fertilizantes y mil doscientas de caprolactama, materia prima del nylon que a su vez permite la producción de ropa (medias, ropa interior, blusas, camisas), tapetes, hilazas industriales, llantas y material aislante para la electricidad. Esto le abría un gran abanico de amplias posibilidades de uso a dicha materia prima, pues el mismo trascendía varias ramas productivas.³⁵

Las instalaciones principales de la factoría constaban de dos (2) turbogeneradores con una capacidad de 550 Kw/h c/u; tres (3) calderas de vapor de 42 atmósferas con una capacidad de 125.000 libras por hora c/u; una planta de tratamiento de agua cruda de 1900 m³/h de capacidad; una planta de tratamiento de zeolita para agua de alimentación de las calderas con 95 M³/h; una torre de enfriamiento de 10.300 M³/h; un generador diesel de emergencia de 1400 KW. La empresa a su vez se organizaba con la sección 1, o planta de Nitrito de Amonio y agua amoniacal; la sección 2 o Planta de Ácido sulfúrico fumante; y un muelle de 115 mts de longitud.

La capacidad integradora de Monómeros Colombo Venezolanos era un blanco que los impulsores del proyecto tenían bien claro, especialmente sus gerentes Humberto Antonorsi del lado

³³ El hecho también fue reportado al pueblo venezolano por el Presidente Caldera en su Informe de gobierno: "En noviembre de 1971 comenzó sus operaciones Monómeros Colombo-Venezolana, para la producción de caprolactama y fertilizantes, empresa localizada en Barranquilla, Colombia, con capital de ambos países", **5 Años de Cambio, Pacificación y desarrollo en el gobierno de Rafael Caldera 1969-1974**, p. 157. Ver: www.convergencia.org.ve/data/libro/pdf/9.pdf.

³⁴ **Diario del Caribe**, 19 de noviembre de 1971, Editorial "Monómeros", p. 4. En el se afirma que "La tradicional hermandad entre colombianos y venezolanos, pues, tiene aquí en el campo económico, una estupenda oportunidad de llevar a las dos naciones por los caminos del progreso y el bienestar."

³⁵ Esto se puede deducir de las empresas que saludaron la inauguración de Monómeros pues de una u otra manera se iban a beneficiar de ella o establecer lazos comerciales con la misma. En el **Diario de Caribe** del 19 de noviembre de 1971, se pueden observar saludos y congratulaciones de las siguientes empresas o firmas comerciales: Alcalis, Planta de Soda que suministraba la soda cáustica que Monómeros requería para sus procesos; K.M. Industrial Ltda. (firma colombiana, que fabricó y montó las estructuras metálicas); McKee Intercontinental S.A., a través del ingeniero Daniel J. Fernández suministró el aislamiento térmico de las tuberías, tanques y equipos de la planta de caprolactama; la firma "Montoya y Cia" proporcionó Eternit, porcelana sanitaria Corona, tejas plásticas, celosías de aluminio. También hubo saludos de Camacho Carrizosa & Ferro Ltda.; Industria Puracé S.A. de Cali, Restaurante Mi Vaquita; Armco Colombiana S.A.; "COLINSA" Compañía Colombiana de Industria e Inversión S.A.; Fábrica Colombiana de Materiales Eléctricos S.A. "FACOMEL". Aunque de manera mucho más ínfima que el periódico anterior, **El Herald** (sábado 20 de noviembre de 1971) tenía un solo aviso sobre el evento y pertenecía a la empresa Paredes, Fuentes y Vásquez, INAR Construcciones Ltda., en el cual se complacían por haber construido algunos edificios de Monómeros Colombo Venezolanos

venezolano, como también Hernando Celedón del lado colombiano quienes justificaron que:

“Se trata de una industria que genera otras industrias. Tiene integración hacia atrás porque se pueden hacer las materias primas... (como la) industria de amoniáticos de ECOPETROL... el ciclohexano. La planta de Amoniaco de Venezuela amplió su producción con miras a lo mismo. Finalmente, Puracé nos venderá azufre... Como integración hacia abajo se puede tomar el ejemplo del yeso que produciremos y que será absorbido por Cementos del Caribe. En Barranquilla se va a fundar una industria con base en el ácido sulfúrico que producirá Monómeros... Hay además en Colombia integración hacia delante porque la industria textil ha expandido su producción. En conclusión, Monómeros es un multiplicador hacia atrás, hacia delante y de medio lado”.³⁶

Como el otro frente que pensaban atacar era uno relacionado con el sector agrícola a través de la producción y comercialización de fertilizantes, se adelantaron gestiones con el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) con miras a la realización de estudios de suelos y asesorar a los campesinos de la zona sobre cuáles serían los ferti-

lizantes más adecuados de acuerdo a la calidad de los respectivos suelos.³⁷ Sería interesante estudiar en otra oportunidad en qué medida se logró crear y cambiar los patrones de consumo de fertilizantes en el sector agrícola que desconocía la función de los mismos en la producción vegetal.³⁸

En este aspecto sería interesante, cuando se dispongan los archivos contables de Monómeros Colombo Venezolanos, formular la pregunta de la internalización de mercados en este caso concreto, como la realizó otra investigación de historia empresarial.³⁹

En la distribución de los inversionistas la cuestión quedó de manera definitiva en los siguientes términos. De sociedad limitada se pasó a una sociedad anónima bajo la legislación colombiana, con sede principal en Bogotá y plantas productoras en Barranquilla y como culminación parcial del llamado Acuerdo de Cartagena. El capital estuvo repartido así: el Instituto Venezolano de Petroquímica (IVP) aportó el 45%; ECOPETROL, un 20%; Stamicarbon N.V. un 10%; y como financiadores del proyecto estuvieron el Export and Import Bank (EEUU), Instituto Mobiliare Italiano (Italia), Societé Generale de Banque (Bélgica),

³⁶ *Diario de Caribe* del 19 de noviembre de 1971, pp. 1-2.

³⁷ *Diario del Caribe*, 19 de noviembre de 1971, pp. 1 y 2.

³⁸ Se constataba que “La aparición en el mercado de fertilizantes de excelente calidad producidos por Monómeros, crearía un impacto favorable. Sin embargo, el consumo de estas materias en Colombia es actualmente incipiente y propicio a cambios abruptos.” *Diario del Caribe*, 18 de noviembre de 1971, pp. 1 y 2.

³⁹ Marcelo Bucheli, “*La United Fruit Company en América Latina: Estrategias ante incertidumbres tecnológicas e institucionales, 1900-1970*” en *Memoria y Sociedad* Revista del Departamento de Historia y Geografía, Pontificia Universidad Javeriana, Vol. 5, N° 9, Enero de 2001, Bogotá, DC, Colombia, pp. 27-43.

IFI (Colombia) y el Fondo de Inversiones Privadas (Colombia).

Las labores de mercadeo de la caprolactama se dirigieron inicialmente a empresas como la textilera Vanylon (Barranquilla) y Colnylon y Enka (Medellín), Vanytex (Bogotá); a nivel de exportaciones la mira fue Venezuela y los países que estaban involucrados en el Pacto regional Andino.

Se aprovisionaría de materias primas –con el fin de tejer la red regional planteada– de empresas productoras de amoníaco (Venezolana de Nitrógeno –Nitroven-), el ciclohexano se compraba a ECOPETROL, el azufre se adquiría a Industrias Puracé, el hidróxido de Sodio a la Planta Colombiana de Soda, el gas natural era comprado al Gasoducto del Atlántico. Para la producción de los fertilizantes, se autoabastecerían de Ácido Cítrico, con la Sección 1 del mismo complejo industrial, el ácido fosfórico y la roca fosfórica serían importados.⁴⁰

El proyecto industrial de Monómeros puede entenderse en el marco de la coyuntura que tenía el capitalismo internacional y la disputa de las élites gobernantes de la región.⁴¹ Un testigo y protagonista de excepción así lo constató en la ceremonia inaugural,

Se ha dicho con razón que uno de las mayores urgencias de la hora presente en América Latina, es la de suscitar un nuevo proceso de industrialización. Agotadas, o en vías de agotarse, las posibilidades de un desarrollo industrial inspirado en la sola sustitución de importaciones de bienes de consumo final, se hace perentorio prospectar un vasto proceso de diversificación y expansión de la industria que inevitablemente tendrá que contemplar la producción de bienes intermedios, de bienes de capital y de bienes duraderos de consumo. Sería inactual desconocer la necesidad de redistribuir los ingresos, de transformar el campo, o dilatar las tradicionales fronteras de nuestro sistema económico para tratar de preservar una economía sobreprotegida y dependiente.”⁴²

Eran las épocas en las cuales los dirigentes políticos colombianos le apostaban a una relativa autonomía regional en el diseño de sus proyectos productivos y la coyuntura económica internacional permitía cierto respiro en tal sentido. La apuesta surtió efecto en el inmediato y mediano plazo. Ya para agosto de 1972, es decir, a menos de un año de la inauguración y con sólo producir un ochenta por ciento de su capacidad instalada, se reportaba que la empresa historiada incrementaba

⁴⁰ *Diario del Caribe*, 20 de noviembre de 1971, pp. 16 y 7.

⁴¹ En específico Salomón Kalmanovitz, sostiene que “la burguesía local buscó afanosamente la asociación con capitales imperialistas, e incluso la estatuyó, de acuerdo con las burguesías subregionales, en el Pacto Andino”. *Auge y Receso del capitalismo colombiano en Ideología y Sociedad* N° 16, enero marzo de 1976, Bogotá, p. 29.

⁴² *Diario del Caribe* N° 4814, lunes 22 de noviembre de 1971, discurso del Presidente Misael Pastrana Borrero en el Acto de inauguración de la empresa Monómeros Colombo Venezolanos.

sus exportaciones al embarcar cuatro mil toneladas de abonos químicos a Bélgica y Francia, por un valor aproximado de 200 mil dólares constantes y sonantes.⁴³

En el año 1966, Cementos Caribe ocupaba el tercer lugar dentro de las 30 empresas más importantes de Barranquilla, antecedida de Avianca y Cervecería Barranquilla y Bolívar S.A.⁴⁴ Para 1988, Monómeros Colombo Venezolanos ocupaba el primer lugar dentro de las empresas industriales de la ciudad con 967 empleados y unos activos equivalentes a 23.166.546.000 de pesos corrientes, mientras que Cementos Caribe estaba en el segundo lugar y Avianca y la Cervecería Barranquilla habían desaparecido del mapa económico de la ciudad.⁴⁵

Muchos interrogantes por resolver quedan en el tintero para otra oportunidad. Como por ejemplo, ¿A qué obedece la permanencia de Monómeros Colombo Venezolanos mientras que otras empresas han desaparecido habiendo surgido antes o simultáneamente? La importancia y vigencia de la misma se encuentra en el ambiente de la ciudad. El Editorial del principal diario de Barranquilla celebraba los 39 años de la empresa y planteaba unas inquietudes que se hace necesario reproducir:

El año pasado alcanzó uno de los mejores balances. Sus ganancias registraron un récord en toda su historia. Esto la hizo más atractiva a compradores y el socio venezolano hizo uso de esa garantía. Se está a la expectativa sobre las nuevas estrategias que traerán sus accionistas absolutos ya que Monómeros dejó de ser colombo-venezolana. En próximos días se hará oficial la negociación en un acto especial en Barranquilla y ojalá que se siga manteniendo el valioso recurso humano que se ha forjado y formado en la empresa, a pesar de que ya no habrá capital colombiano, pero seguirá teniendo su sede en la ciudad que está llamada a ser la plataforma exportadora de Colombia.⁴⁶

Cuando se creó, la empresa Monómeros Colombo Venezolanos generó expectativas, debates, dudas y optimismo. Al cerrarse su ciclo como empresa binacional, cosas parecidas emergen en el cielo del pensamiento de la ciudad. El llamado es a no encasillar estos problemas como meramente económicos ni exclusivamente históricos sino tener un enfoque multidisciplinario que rompa con los esquemas rígidos que hace tiempo vienen superándose.⁴⁷ Aclararlos es tarea del tiempo, pero también de futuros estudios históricos. Nosotros dejamos ahí... por lo pronto.

⁴³ CCC N° 287, 15-25 de agosto de 1972.

⁴⁴ CCC N° 51 del 18 de marzo de 1967, "Barranquilla: Balance desfavorable. Un Informe de la Cámara de Comercio".

⁴⁵ Cámara de Comercio de Barranquilla, citado por Adolfo Meisel, "Evolución de la industria manufacturera Barranquillera", *Revista Banco de la República*, N° 735 1989.

⁴⁶ *El Heraldo*, abril 30 del 2006.

⁴⁷ Robert Boyer, "Économie et Histoire: vers de nouvelles alliances?", *Annales Economies Sociétés Civilisations*, novembre-décembre 1989, n° 6, pp. 1397-1426.

Anexos
Cuadro 1:
Producción Industrial de Barranquilla
(Millones De Pesos de 1970)

	FABRICACIÓN DE SUSTANCIAS QUÍMICAS	FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS	FABRICACIÓN DE TEXTILES
1970	52	2,65,5	336,5
1971	248,6	247,6	624,4
1972	418,1	249,7	233,5
1973	608,7	224,8	605,8
1974	1,022,0	232,2	434,8
1975	920,2	192,3	441,1
1976	776,5	217,7	419,9
1977	981,3	174,2	400,6
1978	1,145,9	178,9	970,4
1979	1,109,9	238,6	378,7
1980	1,360,2	197,9	366
1981	1,387,8	171,7	296,2
1982	1,128,7	152,9	230,5
1983	1,227,0	175,3	117,8
1984	1,407,3	181,9	142
1985	1,521,5	201,1	148,1
1986	1,588,8	280,9	160,7
1987	1,701,4	309	204,3

FUENTE: Series Estadísticas de la Economía de Barranquilla, Autores Varios, Banco de la República, Subgerencia Técnica, Barranquilla, marzo de 1991.

Cuadro 2:
Colombia: Potencial De Exportación

a) Petroquímica

Polietileno	Volumen Tonelada		Valor (miles de US\$)	
	Corto Plazo	Mediano Plazo	Corto Plazo	Mediano Plazo
Benceno, xileno	-	3000	-	1000
Etil – Benceno	-	15000	-	1000
Caprolactama	-	5000	-	4000
Poliestireno	-	2000	-	1000
Parafina	-	10000	-	2000

5) Otros productos químicos

Polietileno	Volumen Tonelada		Valor (miles de US\$)	
	Corto Plazo	Mediano Plazo	Corto Plazo	Mediano Plazo
Carbonato de Sodio	-	50.000	-	2.000
Amoniaco	30000	200.000	1700	8.000
Urea	25000	60.000	1700	4.000
Melanina y Urea	300	300	200	200
Negro de humo	4000	9.000	1000	2.000
Acido cítrico y acético	-	800		300
Hidrósulfuro de sodio	400	900	200	500
Valor total del potencial de exportaciones (miles de US\$)			2.800	26.000

FUENTE: CCC N° 86 Noviembre 18 de 1967. Año XIII

CUADRO 3. EL DESEMPLEO EN COLOMBIA

Años	Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla
1966	9.2 %	11.5		16.0
1967	9.5	14.5	14.9	18.4
1968	9.8			
1969	11.6			3.5

Fuente: DNP. *El Empleo en Colombia. Junio de 1969.*

Bibliografía

Adolfo Meisel Roca, "Bajo el signo del Cóndor: Empresas y Empresarios: 1821-2000" en **Aguaita**, revista del Observatorio del Caribe, Cartagena, N° 8, Diciembre, 2002.

_____, "Evolución de la industria manufacturera Barranquillera" en **Revista Banco de la República**, N° 735, 1989.

_____, **Los Estudios sobre Historia Económica de Colombia a partir de 1990: Principales Temáticas y Aportes** en *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, N°

13, Banco de la República, Cartagena, marzo de 2005.

Alirio Bernal, **Barranquilla Industrial**, Barranquilla, s. e., 1942.

Jesús Antonio Bejarano, "Industrialización y Política Económica 1950-1976" en **Colombia Hoy**, Bogotá, Siglo XXI Editores, 1982.

Benjamín Sarta y José Consuegra, **Estructura Económica de Barranquilla**, Barranquilla, Editorial Atlántico, 1966.

_____, "Aporte Deductivo sobre el historial de Barranquilla" en revista **Mejoras**, Año XXIII, julio-diciembre de 1962. N° 259.

Carlos Dávila L. de Guevara (comp.), **Empresa e Historia en América Latina** *Un balance historiográfico*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1996.

“*Los Comienzos de la historia empresarial en Colombia 1975-1995*” en **América Latina en la Historia Económica**, número 7, enero-junio de 1997.

CCC Boletín Semanal Cámaras de Comercio de la Costa. Órgano de las Cámaras de Comercio de Barranquilla, Cartagena, Riohacha, Santa Marta, Magangué y San Andrés.

Diario de Caribe (Barranquilla), noviembre de 1971.

Eduardo Posada Carbó, “Karl Parrish. Un empresario colombiano en los años veinte” en **Boletín Cultural y Bibliográfico**, Vol. XXII, Bogotá, 1986.

El Heraldo (Barranquilla).

Ernest Mandel, **Las Ondas Largas del desarrollo Capitalista**, Madrid, Siglo XXI Editores, 1986.

Hernando Manotas Zeledón, conferencia ante la Comisión de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas-ONU-, en la ciudad de Nueva York, 13 de abril de 1993 (Policopiada).

Jesús Bolívar Bolívar, **Teorías y Métodos de la Historia en la Historia**

de Barranquilla (1900-2000), trabajo inédito.

José Raimundo Sojo Zambrano, **Barranquilla, Una Economía en Expansión**, Barranquilla, Editorial Mejoras, 1955.

Juan Felipe Gaviria, “La economía Colombiana 1958-1970”, **Nueva Historia de Colombia**. Tomo V.

Marcelo Bucheli, “*La United Fruit Company en América Latina: Estrategias ante incertidumbres tecnológicas e institucionales, 1900-1970*” en revista **Memoria y Sociedad** Revista del Departamento de Historia y Geografía, Pontificia Universidad Javeriana, Vol. 5, N° 9, Enero de 2001, Bogotá, DC, Colombia.

Michèle Ruffat, **Faire de l'histoire en entreprise**, www.ihtp.cnrs.fr/equipe/hist_entrep_MR.html, abril 14 del 2004.

Noti-Monómeros, revista Publicación de la Gerencia de Relaciones Humanas de Monómeros Colombo Venezolanos.

Theodore E. Nichols, **Tres Puertos de Colombia**, *Estudios sobre el Desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla*, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1973.

Rafael Caldera, **5 Años de Cambio, Pacificación y desarrollo en el gobierno de Rafael Caldera 1969-1974**. www.convergencia.org.ve/data/libro/pdf/9.pdf.

Salomón Kalmanovitz, “*Auge y Receso del capitalismo colombiano*” en **Ideología y Sociedad** N° 16, enero marzo de 1976, Bogotá.

_____, **Economía y Nación** *Una breve historia de Colombia*, Cinep-UN Siglo XXI editores, 1988.

Sergio Solano de las Aguas y Jorge Conde, **Elite empresarial y desa-**

rollo industrial en Barranquilla 1875-1930, Barranquilla, Ediciones Uniatlántico, 1993.

Milton Zambrano Pérez, **El Desarrollo del Empresariado en Barranquilla (1915-1945)**, Barranquilla, Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico, 1998.